

El certamen como «lugar de encuentro» de los editores de todo el mundo

Josep Toutain es vicepresidente del Comité Organizador del II Salón del Cómic y del Libro Ilustrado. Es uno de los que se fueron, con el "boom" de los dibujantes españoles al extranjero pero que, pocos años después volvió, puso en marcha una agencia, y encauzó un gran número de dibujantes españoles hacia las publicaciones extranjeras.

Toutain lleva muchos años en el mundo del cómic, conoce bien el mercado exterior e interior, en este contexto, ¿qué piensa que puede ofrecer este Salón a un mundo tan complejo y variado como el del cómic y la ilustración?
 —Para mí la clave de este certamen está en conseguir prioritariamente un fin: que éste sea un lugar de encuentro para los editores de todo el mundo. La diferencia de este certamen con otros que se celebran en este mismo recinto es que, las firmas extranjeras, en este caso los editores extranjeros, no tienen que venir a ofrecer nada, a "vender" porque el mercado nacional ya es suyo. Tenemos que lograr que Barcelona sea el lugar de encuentro, con ello los extranjeros comprarán producción española y nosotros podremos ver lo

mejor que se está haciendo en el mundo.
 —¿Hay expectativas de que esto, realmente, pueda ser así?
 —Las ferias más interesantes en cuanto a cómic se refiere se encuentran en Lucca, Italia y en Angulem, Francia y tienen un problema enorme: que cuesta mucho llegar a estas poblaciones. La idea de que Barcelona fuera centro internacional del cómic les atrae enormemente a los editores de todo el mundo. Además Barcelona es una de las mayores productoras de cómic, a nivel de Milán, París y Nueva York.
 —¿Con una buena labor parece factible que Barcelona puede convertirse realmente en una Feria Internacional del Cómic?
 —Sí, además del fácil acceso desde todos los puntos del mundo, Barcelona es mediterránea y,

hasta yo me he llegado a creer que la zona mediterránea provoca buenos dibujantes, pero se tiene que trabajar para atraer al editor extranjero porque, así como este año hemos conseguido un 50 por ciento más de expositores nacionales, el número de extranjeros es similar.
 —Este año usted representa dentro del Comité a los agentes, usted se fue del país, como otros muchos de su profesión en los años 50, pero volvió en el 53 y creó la Agencia Selecciones Ilustradas, ¿qué piensa que lograron estas agencias para la profesión?
 —De entrada una cosa muy importante: logramos detener la emigración física, no la intelectual, porque desde aquí seguimos trabajando para el extranjero. En pocos años los dibujantes españoles invadieron el mercado



editorial internacional, del 58 al 60 el inglés, luego el francés, el americano hacia los años 70...
 —Pero esta presencia parece estar disminuyendo de forma muy rápida, ¿cuál piensa que es la causa?
 —El coste de la vida ha subido tanto en España que los dibujantes han tenido que subir precios y han llegado a igualarse con los de otros países. Ahora los dibujantes que venden en el extranjero venden por buenos, no por baratos. Ahora para buscar dibujantes baratos van a Sudamérica o Filipinas. Esta situación está creando una crisis muy grande en la profesión y también se resentirán algunas agencias tradicionales que no se adaptaron al cambio.
 —¿Piensa que ha habido un "boom" del cómic, a nivel internacional, que ahora está bajando y en cambio se está dando en España?
 —Yo no creo que exista tal "boom" en el caso de España; durante muchos años en que se consideró el cómic como una subcultura y la censura le hizo mucho daño pero, todavía existe un desnivel muy grande con respecto a otros países, sólo decir que en Francia se publican 100.000 ejemplares de cómic y nosotros publicamos 35.000. En el extranjero hubo un interés creciente después de la II Guerra Mundial y, con sus altos y sus bajos se ha ido manteniendo.

C.B.



A lo largo de su dilatada vida profesional, Josep Toutain ha promocionado a gran número de dibujantes españoles a través de publicaciones extranjeras.